

Panel: algunos casos destacados de innovación a nivel empresarial en el sector palmero

MODERADOR

JOSÉ MARÍA OBREGÓN ESGUERRA,
Presidente de la Junta Directiva de
Cenipalma

PANELISTAS

FRANCISCO BARRETO SOLANO,
Palmar El Borrego

CAMILO COLMENARES BRICEÑO,
Hacienda La Cabaña S.A.

ABEL MERCADO JARABA,
Oleoflores S.A.

WALTER RITZEL FESKE,
Grupo Daabon

Francisco Barreto Solano, Palmar El Borrego

El Palmar El Borrego, ubicado en el municipio de San Carlos de Guaroa, departamento del Meta, es una empresa fundada en 1986 dedicada a la producción de fruto de aceite de palma africana con énfasis en el control biológico. Todos nuestros procesos productivos manifiestan respeto hacia la naturaleza, al igual que hacia nuestros colaboradores. Nuestra organización cuenta con un personal altamente calificado y emplea los más exigentes estándares de calidad en todas las etapas del ciclo productivo. Nuestro talento humano desarrolla continuamente su espíritu van-

guardista en tecnologías validadas para la etapa de pre y postcosecha, lo cual nos ha permitido gozar de una alta competitividad en términos de producción por hectárea.

La estrategia de innovación del Palmar El Borrego se ha centrado principalmente en cuatro ejes fundamentales, los cuales buscan hacer de esta, una empresa cada vez más productiva y competitiva. Estos ejes sobre los que se soporta nuestra labor son:

- El manejo adecuado de aguas y la preparación de suelos.
- El establecimiento de coberturas y la selección de materiales de gran calidad.



- El manejo integrado de plagas y enfermedades.
- El cierre de brechas en la formación de nuestro capital humano.

Manejo adecuado de aguas y preparación de suelos

En cuanto al primero de estos aspectos fundamentales, vale la pena destacar que el manejo adecuado de aguas se ha orientado a la aplicación de dos prácticas para el uso eficiente de este preciado recurso: el riego en época de verano, y el drenaje durante la temporada de invierno (Figura 1).

Por otra parte, la estrategia para la preparación de los suelos en el Palmar El Borrego incorpora tres pro-

cesos básicos, que de ser ejecutados según las especificaciones de los ingenieros agrónomos expertos y sus recomendaciones, permitirán alcanzar muy buenos resultados en cuanto a la productividad del cultivo. Estos procesos son: el análisis químico y físico de los suelos, el cual busca identificar las características propias de un suelo y definir el manejo adecuado que se le debe proporcionar; la prefertilización, factor determinante en el óptimo desarrollo de la etapa de cultivo; y la fertilización que determinará la eficiencia del cultivo (Figura 2).

Así mismo, la elaboración de bancales es una de las prácticas que apoya todo el proceso de alistamiento de los suelos, en cuanto permiten alcanzar un nivel freático inferior que mitiga el riesgo de enfermedades como la PC, la ML, y otras, gracias al drenaje *in situ*.

Figura 1. Prácticas para el manejo de aguas en Palmar El Borrego.

Fuente: presentación Francisco Barreto Solano, XLIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, 2015.



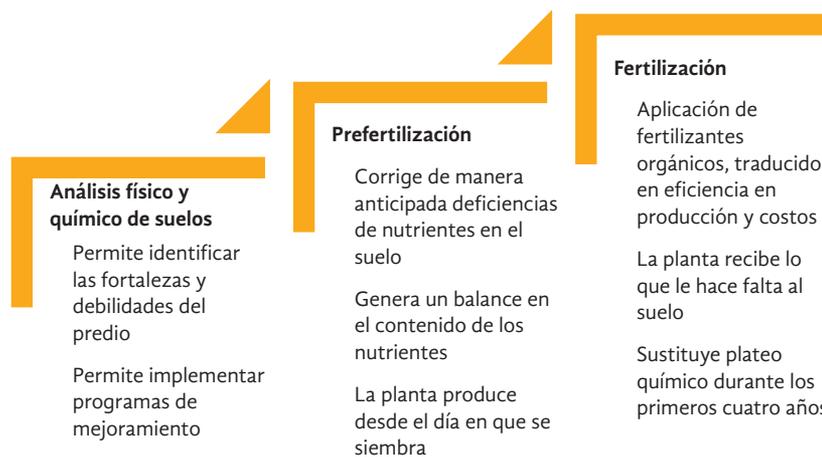


Figura 2. Prácticas para la preparación de suelos.

Fuente: presentación Francisco Barreto Solano, XLIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, 2015.

Adicionalmente, los bancales propician el crecimiento de la raíz de la palma y con ello, una óptima asimilación de elementos prefertilizados.

Establecimiento de coberturas y selección de materiales de alta calidad

El siguiente eje de nuestra estrategia de innovación incorpora inicialmente la práctica de establecer coberturas leguminosas y arvenses en el cultivo. Las coberturas leguminosas fijan nitrógeno al suelo, logrando un apalancamiento en la naturaleza, además, controlan la propagación de gramíneas y malezas, que son plantas hospederas de insectos vectores de enfermedades como *haplaxius crudus* y *lincus*, entre otros. Así mismo, las coberturas arvenses sirven como plantas hospederas de insectos para el control biológico de plagas y vectores de algunas enfermedades de la palma de aceite.

En segundo lugar, el estricto proceso de selección de los materiales y códigos de siembra, nos permite incorporar solo lo mejor a nuestro cultivo. Teniendo en cuenta que todos los materiales poseen bondades características, propiciamos una selección de aquellos códigos que toman lo mejor de cada especie para garantizar la calidad de nuestro fruto (Figura 3). Además de esta selección, vale la pena destacar el papel fundamental de los procesos de prepolinización y polinización, los cuales son determinantes en el desempeño de estos materiales.

Manejo integrado de plagas y enfermedades

La implementación de un plan de manejo integrado de plagas y enfermedades, dadas las condiciones del cultivo de palma de aceite en Colombia, nos permite hacer frente a la aparición de problemas de orden



Figura 3. Aspectos considerados en el proceso de selección de códigos y materiales de siembra.

Fuente: presentación Francisco Barreto Solano, XLIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, 2015.

fitosanitario al interior de nuestra plantación, así como prepararnos para posibles contingencias del mismo tipo. Es bien sabido que el manejo preventivo de plagas y enfermedades, se traduce en una disminución de costos en la etapa de cultivo, la mitigación de riesgos potenciales, y en la recuperación temprana de las palmas en caso de que se presente alguna enfermedad, lo cual permitirá mantener activa la producción de fruto y la rentabilidad del cultivo.

Apoyo en la formación profesional de nuestro talento humano

A través de un programa de formación en programas técnicos y tecnológicos, buscamos reducir las brechas existentes en la formación profesional del talento humano de nuestra compañía, y de esta manera, contar con personal altamente calificado en pro del bienestar de nuestra empresa y sus familias. Estos programas de formación, además, propician el desarrollo competitivo de nuestro sector y mejoran el canal de comunicación entre el sector productivo y el educativo, para el progreso de la región y del país entero.

A manera de conclusión y una vez esbozados los cuatro ejes de nuestra estrategia para la innovación dentro de la agroindustria de la palma de aceite, desde nuestra experiencia en el Palmar El Borrego, podemos afirmar que bajo el supuesto de la aplicación de estos cuatro conceptos abordados, es posible incrementar la productividad y la competitividad de

nuestros cultivos, lo que a su vez se verá reflejado en una mayor rentabilidad de nuestra actividad.

Desde el Palmar El Borrego seguiremos trabajando por ser una empresa rentable, socialmente responsable y respetuosa con el medio ambiente.

Camilo Colmenares Briceño, Hacienda La Cabaña S.A.

Hacia inicios de los años 90, Hacienda La Cabaña S.A. decidió apostarle a una idea innovadora, que para la época se consideró más que innovadora una locura. Se trata de un concepto que se ha venido reconstruyendo sobre sí mismo a lo largo del tiempo y que hoy día cobra vigencia, por cuanto ofrece a la palmicultura regional una alternativa interesante de crecimiento y desarrollo.

Tradicionalmente la innovación se ha relacionado con la manera en que se introduce un nuevo bien o un servicio extraño entre los consumidores, crear una nueva fuente de suministro de materia prima o producto terminado, introducir un nuevo método de producción o metodología, o abrir un nuevo mercado en un país o una región. Es conveniente tener presente que la innovación es un elemento clave de la competitividad y bajo esta afirmación trabajamos cada día por ser altamente competitivos.

En Hacienda La Cabaña S.A. innovación es palma de aceite alto oleico. Por eso, desde 1991 le

Camilo Colmenares Briceño,
Hacienda La Cabaña S.A.



apostamos a que el híbrido OxG sería la mejor respuesta al reto de la enfermedad conocida como la Pudrición del cogollo (PC) que apareció en nuestras plantaciones alrededor de 1986. Ante la disyuntiva de un enfoque agronómico o uno genético para hacer frente a este problema sanitario, nos decidimos por el enfoque del mejoramiento genético de la palma de aceite. Para ese entonces esta opción parecía poco viable, más aún cuando desconocíamos qué tipo de palmas podrían resultar de este experimento o qué tipo de fruto podrían dar estas palmas. No obstante, tomamos la decisión de innovar, y esta decisión de ser diferentes ha definido todo el trabajo desarrollado en Hacienda La Cabaña S.A. durante los últimos 25 años.

Dicho proceso de innovación fue posible gracias a una alianza científica estratégica con el CIRAD, un instituto dedicado a la investigación agrícola para el desarrollo con sede en Francia, que para ese entonces llevaba más de 50 años investigando el cultivo de la palma de aceite en el mundo. Esta alianza con el CIRAD inicia hacia el año 1991 y continúa vigente en la actualidad. Los objetivos primordiales del trabajo conjunto con el CIRAD fueron encontrar y desarrollar nuevos materiales tolerantes a la PC, mejorar la productividad del material híbrido que ya habíamos desarrollado, y estudiar la agronomía de este material. Esta investigación se basó en varios pilares, de los cuales, evidentemente, el más importante fue el del desarrollo genético.

Durante los primeros 10 años del proyecto iniciamos pruebas con los cruzamientos que teníamos disponibles: Coari x La Mé. Simultáneamente, iniciamos pruebas con varios pólenes de origen africano, que fueron el pilar de nuestra investigación en cuanto a la parte agronómica. Puesto que nos encontrábamos trabajando con material experimental y desconocíamos sus propiedades y posibles efectos, nos vimos a la tarea de hacer ensayos de fertilización, densidades de siembra y preparar un protocolo en torno a la polinización asistida de los racimos, gracias a que identificamos que los racimos no polinizados producían muy bajas cantidades de aceite o se perdían durante la etapa de cultivo.

Otro de los pilares de esta investigación se centró en la fase de extracción del aceite, sobre el cual nos ocupamos de elaborar un protocolo, ajustar los parámetros del proceso y definir las características diferenciales básicas del aceite alto oleico, producto insignia de Hacienda La Cabaña S.A.

Años después, en 2002, se lanzaron las primeras semillas comerciales del híbrido desarrollado por La Cabaña S.A. y el CIRAD, y fue entonces cuando nuestra idea del cambio y la innovación pudo verse materializada. Es así como el cruzamiento de *Elaeis Oleifera* x *Elaeis Guineensis* vio la luz para el resto del mundo. Este fue el nacimiento de nuestro híbrido OxG fuera de nuestras plantaciones, y de toda una nueva concepción de la agroindustria de la palma de aceite



Panelistas: de izquierda a derecha: Abel Mercado Jaraba, Oleoflores S.A; Walter Ritzel Feske, Grupo Daabon; Francisco Barreto Solano, Palmar El Borrego; Camilo Colmenares Briceño, Hacienda La Cabaña S.A.

en Colombia. Este nuevo material nos proporcionaba 30 toneladas potenciales de fruta con un porcentaje de extracción de aceite del 20 %, lo que suponía un rendimiento de seis toneladas de aceite por hectárea.

Pero nuestra carrera por la innovación no paró allí. Tras los buenos resultados arrojados por el nuevo material, nos vimos en la tarea de seguir realizando pruebas en campo con el material Coari x La Mé, e introdujimos nueva sangre de oleífera, dando como resultado la aparición de materiales Manicoré, Guyanas enanas, Mangenot, Coari y Leticia. Como en el caso del híbrido OxG, fue necesario desarrollar el proceso de polinización de estos materiales y sus correspondientes protocolos, hecho que significó la realización de más pruebas e investigaciones en torno al comportamiento de estos nuevos materiales de siembra y a la producción de nuestro aceite de palma alto oleico.

En los últimos 10 años hemos logrado abrir un mercado para el aceite alto oleico, y contamos en la actualidad con una alternativa comercial para este producto que no poseen otros aceites, como el de soya. Nuestro aceite de palma alto oleico *Palmali* (Figura 4), es hoy en día distribuido en varias tiendas y supermercados del país, mostrando así el enorme potencial de innovación de nuestra industria.

En 2014 se lanzó el material de siembra híbrido *Elaeis Oleifera x Elaeis Guineensis Fortuna*, y podemos afirmar que en el mercado tenemos estanterías

con oleína de palma 100 % alto oleico, es decir, oleína que no necesita mezclarse con aceite de soya, lo cual permite abrir un nuevo mercado en el país para los palmicultores, brindándoles una ventaja tanto productiva como de competitividad. Este material más reciente posee un alto potencial de extracción y, de acuerdo con estimados, podemos hablar de una producción de 32 toneladas de fruta por hectárea, con un porcentaje de extracción de aceite de 24 %, lo que eleva nuestra producción a cifras de alrededor de 7,68 toneladas de aceite por hectárea.

Con todo esto, nuestro camino hacia la excelencia no termina allí. Seguimos trabajando e investigando sobre el tema genético, seguimos realizando pruebas de campo, hemos venido realizando pruebas comerciales de nuestros productos y desarrollando nuevos códigos genéticos. Adicionalmente, y como fruto de esta investigación de más de 20 años, contamos con materiales tolerantes a la PC que no requieren polinización, que han manifestado producciones de 30 toneladas de fruta por hectárea con una extracción de 24 %, equivalente a 7,2 toneladas de aceite por hectárea, y nos encontramos trabajando en pruebas de materiales *E. guineensis* tolerantes a la PC, en 60 hectáreas de parcelas, de las cuales 15 están en Tumaco, 15 en Urabá, 15 en Puerto Wilches y 15 en los Llanos Orientales. Estas pruebas nos permitirán desarrollar materiales de cada vez más alta calidad y que permitan asegurar el futuro de nuestra actividad palmicultora.

Figura 4. Aceite de palma alto oleico *Palmali*, producido en Hacienda La Cabaña.

Fuente: presentación Camilo Colmenares Briceño, XLIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, 2015.



Para terminar, deseo precisar que la innovación en Hacienda La Cabaña S.A. permitió convertir una dificultad, como lo fue la aparición de la PC, en una oportunidad de enorme potencial para nuestra compañía. En la actualidad tenemos materiales tolerantes a la PC, altamente productivos y totalmente adaptados a nuestra geografía, que producen un aceite diferenciado con el que podemos sustituir importaciones y abrir nuevos mercados en el exterior. No puedo terminar sin antes mencionar que lo que somos hoy en día se debe en gran parte a la visión innovadora de Phillipe Genty, quien hizo posible la aparición de los primeros híbridos en Colombia, y sobre todo al ánimo incesante y perseverancia inatacable de Don Mauricio Herrera, quien apoyó no solo la investigación en torno a los materiales híbridos, sino también se dio a la tarea de trabajar en la resolución de varias de las preocupaciones del sector palmicultor en el país. A él, nuestro más sentido agradecimiento.

Abel Mercado Jaraba, Oleoflores S.A.

Para Oleoflores S.A. es un honor compartir con estos importantes panelistas, verdaderos empresarios que han desarrollado una gran actividad alrededor de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia. El trabajo de Francisco *Pacho* Barreto

durante sus más de 50 años de experiencia es realmente admirable; la labor de Camilo Colmenares desde Hacienda La Cabaña S.A. es destacada, así como el trabajo minucioso y responsable que han venido desempeñando con la innovación genética de la palma de aceite; así mismo, es de resaltar el inmenso trabajo de internacionalización que ha hecho Daabon, que cuenta ya con presencia en varios países y es un ejemplo a imitar. Por nuestra parte, en Oleoflores S.A. tenemos básicamente un principio que orienta nuestra labor, que es crecer en la diversidad integrada de la cadena agroindustrial de la palma de aceite, con responsabilidad civil y valor compartido; nuestro trabajo se fundamenta en estos tres principios.

Así como El Borrego ha sido sabiamente orientado por el Sr. Francisco Barreto, y Hacienda La Cabaña S.A. contó con la excelente dirección de Don Mauricio Herrera, Oleoflores cuenta con un líder que ha trabajado arduamente por convertir sus ideas en realidades, nuestro estimado Dr. Carlos Murgas Guerrero, quien tras su llegada al país después de realizar sus estudios profesionales en la Universidad de Louisiana, EE.UU, se propuso replantear completamente su visión del agro en Colombia con la idea de descubrir el trópico y reinventar la agricultura de nuestro país. Fue así como esta organización pasó de trabajar en cultivos transitorios de sorgo, arroz y algodón, a cultivos perennes como la palma de aceite. Esta idea



Abel Mercado Jaraba,
Oleoflores S.A.

innovadora significó una transformación profunda al interior de Oleoflores, y condujo al desarrollo de la región en torno a un nuevo modelo de negocio.

En 1994, Oleoflores S.A. dio inicio al proceso de comercialización de aceite de palma, después de nueve años desde el establecimiento de las primeras palmas madres en el municipio Agustín Codazzi, departamento del Cesar, en donde se encuentra ubicada nuestra empresa. En 2002, se inició un proceso de mejoramiento genético de híbridos bajo la dirección del Doctor John Walter Lowe y el acompañamiento de Guillermo Vallejas y todo nuestro equipo técnico. Hoy en día, trece años después, hemos lanzado al mercado nuestra variedad de semillas de material híbrido, trabajo que se llevó a cabo bajo el principio de llevar al campo tan solo lo mejor, premisa recogida del pensamiento de Carlos Murgas y John Lowe.

Nuestra compañía ha creído firmemente en el enorme potencial que el agro tiene para fomentar el desarrollo de nuestro país, es por eso que en 1998 tras el nombramiento del Dr. Murgas como Ministro de Agricultura, durante la presidencia de Andrés Pastrana, se institucionalizó el modelo de las alianzas y se creó el Banco Agrario con el objetivo de prestar sus servicios al pequeño productor, como figura principal del factor de desarrollo y progreso del campo. Estas alianzas han integrado la economía campesina y la han convertido en verdaderas cadenas agroindustriales; además, han generado empleos dignos para los campesinos, los pequeños productores y sus familias, también han permitido consolidar nuevos polos de desarrollo en el país tal como ocurre en los Montes de María, más específicamente en la región del Catatumbo.

El caso del Catatumbo es una cuestión digna de admirar. La transformación de esta región inició como un proyecto de sustitución de 330 hectáreas de cultivos de coca con 1.100 hectáreas de palma de aceite. En la actualidad, bajo el modelo de alianzas, en el municipio de Tibú contamos con 15.000 hectáreas sembradas, cuya mayor parte son propiedad de pequeños palmicultores independientes que se encuentran asociados con nosotros en el marco del modelo de alianzas productivas. Nuestro siguiente proyecto es la entrega de la planta extractora con capacidad de 135 toneladas/hora que se está construyendo en Tibú,

cuya composición accionaria es de 51 % propiedad de Oleoflores S.A. y 49 % de los pequeños productores, haciendo cada vez más importante la participación de estos últimos en la cadena agroindustrial de la palma de aceite en Colombia y el mundo.

Los principales logros de Oleoflores S.A. durante los últimos años, bajo el lema “*Crecer en la diversidad integrada de la cadena de la palma de aceite*”, han sido:

- 2010. Para atender la producción de racimos de fruta fresca que se debe procesar, tanto de los cultivos propios como la proveniente de nuestras alianzas y proveedores tradicionales, se inicia la ampliación de las dos plantas extractoras que se tienen en operación: Codazzi a 45 toneladas/día y María La Baja a 30 toneladas/día, respectivamente.
- 2011. Con el objetivo de adecuar nuestra estructura operacional a los retos de cara al futuro, iniciamos la puesta en marcha de una moderna herramienta que nos permitirá continuar a la vanguardia: el sistema SAP, el cual permite mantener un control efectivo de los sistemas, las aplicaciones y los productos de nuestra compañía.
- 2011. Una vez adquirido el lote para la planta Extractora del Catatumbo en Campo Dos, Tibú, se iniciaron los tramites de una “Zona Franca Especial”, se adelantó la ingeniería financiera para la consecución de los recursos necesarios para la construcción de una planta con capacidad de procesamiento de racimos de fruta fresca de 135 toneladas/día, con una primera fase de 45 toneladas/día.
- 2012. Dentro de la estrategia de “*Crecer en la diversidad integrada de la cadena de la palma de aceite*” y en la búsqueda continua de nuevas zonas óptimas para el cultivo de la palma de aceite, junto con un grupo de importantes empresarios de Córdoba y Sucre, iniciamos cultivos en el Valle del Río Sinú.
- 2014. En desarrollo del convenio de cooperación suscrito entre la Embajada de los Países Bajos y Oleoflores S.A., y con el acompañamiento de Fedepalma, se logró certificar bajo la normativa RSPO a 256 familias de pequeños productores de la zona del Catatumbo.
- 2014. El 17 de julio se expide la resolución que declara “Zona Franca Permanente Especial” a la

zona en donde operará la planta extractora del Catatumbo. En noviembre, una vez obtenida la autorización por parte de la DIAN, se inició el traslado de los equipos a la zona franca y la construcción de las obras civiles.

Luego de este trabajo de más de 50 años hemos alcanzado grandes logros en todas las áreas desde las cuales hemos venido desarrollando nuestros procesos misionales y enfocando nuestra visión al futuro:

- En Colombia y en el exterior se han sembrado más de 29 millones de semillas, con un potencial de 163.500 hectáreas.
- En el campo contamos con 2.500 hectáreas de cultivos propios y 42.347 bajo el modelo de alianzas.
- Hemos desembolsado créditos por más de USD\$ 60 millones.
- En la generación de empleo hemos contribuido con más de 4.300 empleos directos y más de 6.500 indirectos.
- Nuestra fortaleza operativa nos ha permitido obtener certificaciones tan importantes como la RSPO, ISO 9001 e ISO 17025, en el caso de nuestros laboratorios de trabajo.
- En la parte industrial contamos con seis plantas de procesamiento: i) una planta extractora con capacidad de procesar 1.000 t de RFF/día; una planta *expeller* con capacidad de 75 t de almendra/día;

una planta refinadora 1, de 390 t de CPO/día; una planta refinadora 2, con capacidad de 45 t de CPO/día; una planta para el manejo de sólidos, con capacidad de procesar 850 t/mes; y una planta de biodiésel, con capacidad de 205 t/día.

A través de nuestros tres principios para el desarrollo y la innovación, que son *crecer en la diversidad integrada, la responsabilidad social y el valor compartido*, hemos hecho posible el desarrollo de toda la región de la Zona Norte del país, y con base en ellos seguiremos trabajando por el progreso de Colombia y en la realización de nuestras ideas como factor innovador.

Walter Ritzel Feske, Grupo Daabon

El Grupo Daabon es una compañía familiar que inició operaciones en 1914, con actividades productivas que ocupaban destacados renglones en la economía colombiana de la época: cultivo de arroz, algodón y ganadería intensiva. En los años 70, respondiendo al auge que adquirieron los mercados de banano y la palma de aceite, Daabon decide vincularse a estos nuevos sectores. A comienzos de la década del 90, la compañía asume el reto de ingresar al mercado de productos orgánicos e iniciar el proceso de transición en todas sus unidades productivas. En la actualidad, el Grupo Daabon ha alcanzado metas mas allá de los productos orgánicos, enfocándose en la sostenibili-



Walter Ritzel Feske, Grupo Daabon

dad de su operación, y diversificándose en productos como biocombustibles y energías renovables (Tomado de: portal.daabon.com.co).

Hace 24 años, Daabon tomó la decisión de comercializar sus productos en el exterior y buscar un valor agregado a su razón de ser como organización. Para poder vender estos productos a los diferentes países fue necesario aplicar a certificaciones internacionales de calidad, hecho por el cual hoy en día contamos con 12 certificaciones para el Grupo Daabon y todas sus alianzas productivas. También, con oficinas y bodegas en los cinco continentes, y nos sentimos orgullosos de haber sido los primeros en Latinoamérica en ser certificados RSPO.

Entre las ideas desarrolladas desde Daabon en aras de la innovación a nivel empresarial, y con el objetivo de ser más competitivos y disminuir costos de producción, se decidió incorporar a la compañía en el *Proyecto Sombrilla- Mecanismo de Desarrollo Limpio*, liderado por Fedepalma, el cual inició operaciones en el 2011. Hoy en día, generamos nuestra propia energía y esperamos en agosto de 2015 empezar a comercializar parte de la energía que producimos.

Dentro de nuestro capital en infraestructura para la innovación, contamos con un complejo industrial en donde se localizan tres plantas de refinación, dos plantas de fraccionamiento, una planta de biocombustible que hace parte de una alianza comercial estratégica, una zona franca en donde tene-

mos una planta para la producción de jabón; contamos además con una planta para la producción de glicerina con todas las certificaciones necesarias que demuestran la calidad de nuestros procesos, y en septiembre de 2015 entrará en operación la planta de refinación de aceite de palma más grande del país, la cual cuenta con una capacidad para el procesamiento de 1.200 toneladas/día. Además, el Grupo Daabon tiene presencia en los cinco continentes, y se perfila como una de las compañías de mayor proyección en la comercialización de productos orgánicos, a través de un esquema amigable con el medio ambiente, y con un gran sentido de responsabilidad social corporativa.

El Grupo Daabon tiene como misión cultivar, transformar y comercializar productos orgánicos y sostenibles de óptima calidad, basado en un permanente proceso de investigación para la innovación, enmarcado en políticas corporativas que garantizan el bienestar de nuestros colaboradores, la protección al medio ambiente y la rentabilidad económica. Nuestra visión a futuro es ser reconocidos a nivel mundial como un grupo empresarial líder en la producción, transformación y exportación de productos agrícolas orgánicos y sostenibles, con los más altos estándares de calidad e innovación, para la satisfacción de nuestros clientes, el desarrollo humano de empleados, trabajadores, comunidades y la consolidación financiera de sus unidades de negocio (Tomado de: portal.daabon.com.co).

Asistentes al Panel sobre casos destacados de innovación empresarial en el sector palmero



Moderador

Haciendo un breve recuento de la intervención de nuestros cuatro panelistas, podemos dar cuenta de una importante cantidad de procesos de innovación y cambio en pro de una constante evolución de la agroindustria de la palma de aceite en Colombia. Me permito hacer mención de ciertas conclusiones que podemos obtener tras aproximarnos a las estrategias de innovación al interior de estas cuatro empresas del sector palmero:

- Destacamos el tema de la preparación de suelos y el uso de bancales, los cuales son una innovación netamente colombiana para el mundo palmero.
- En cuanto al manejo integral de plagas, vale la pena resaltar el uso de coberturas arvenses, puesto que la agroindustria palmera es pionera en el uso de plantas de este tipo en el control de plagas en Colombia.
- El desarrollo de nuevos materiales genéticos se establece como uno de los grandes hitos de la investigación agrícola en el país, y ha permitido, además de incrementar la productividad del cultivo de palma de aceite, hacerle frente a las enfermedades propias de este cultivo.
- La aparición del material híbrido, el perfeccionamiento de la técnica de polinización de racimos y la producción de aceite de palma alto oleico, son legado de años de trabajo, inversión y esfuerzos en torno a nuestra actividad.
- Con respecto a nuestra contribución al progreso de Colombia, podemos orgullosamente destacar los proyectos asociativos entre grandes y pequeños productores, que han significado cambios positivos en el tejido social de las zonas en la que se cultiva la palma de aceite.
- Destacamos la idea visionaria de internacionalizar los productos elaborados a partir de aceite de palma, así como los esfuerzos para hacer de esta una agroindustria mundialmente competitiva.
- Sobresale también el respeto por el medio ambiente, los recursos naturales disponibles y sobre todo, el importante papel de nuestro talento humano, hombres y mujeres colombianos que hacen posible la realización de estas ideas innovadoras que hoy tenemos el honor de compartir con ustedes.

Por último, deseo dejar abiertas algunas ideas para su reflexión: el que no innova, no es competitivo; el que no innova, desaparece; el cambio mantiene a las empresas jóvenes y activas; hay que creer en nuestros ideales y trabajar por hacerlos realidad; debemos seguir creyendo en el poder transformador de la palma y en su capacidad de contribuir al progreso de nuestro hermoso país.



Jose María Obregón Esguerra,
Presidente de la Junta Directiva de
Cenipalma y moderador del panel